

¡Hola! Mi nombre es Santiago y tengo 15 años. Soy un estudiante de intercambio proveniente de la Ciudad de México y actualmente estudio en la escuela "Gymnasium Otterndorf". Llevo en Alemania más o menos 8 meses, y planeo quedarme otros cuatro meses más. Y bueno, en este breve texto les contare mis aprendizajes y experiencias en general – hasta ahora.

Iniciemos con la comida. La comida ha sido un reto aquí en Alemania, porque me tuve que acostumbrar a la monotonía del pan, mantequilla, salchichas y papas. Sinceramente extraño mucho la cocina mexicana, su picor, su sabor y su variedad; y seamos sinceros, quién no extraña a su patria.

Y bueno, la cultura. Sí que he tenido aquí mis shocks culturales, por ejemplo, cuando una vez fui a comprar huevos a un puesto, no había ningún vendedor, o algo por el estilo... Pero ahí estaban los huevos, al alcance de la mano y un recipiente para depositar el dinero y pagar. Eso me sorprendió mucho, pues es algo que nunca haríamos en la Ciudad de México (los huevos y el dinero ya habrían desaparecido) y entonces descubrí que la cultura alemana es digna de confianza, y honesta. Una que me agarró desprevenido (y me sigue agarrando desprevenido) es que los alemanes son muy directos – e incluso fríos – y es más difícil integrarse que en México.

En cuanto a la infraestructura de Alemania, sus calles, sus ciudades y pueblillos, debo de decir que me ha encantado. Especialmente Otterndorf, este bonito pueblo histórico. Las diferencias entre mi mega urbe natal y este pueblo de más o menos 7500 mil habitantes son casi obvias para mí.

Hallo! Ich heiße Santiago und bin 15 Jahre alt. Ich komme aus México Stadt und bin nun hier am Gymnasium Otterndorf Austauschschüler. Ich bin schon ungefähr acht Monate in Deutschland und möchte noch weitere vier Monate hier bleiben. In diesem kurzen Text erzähle ich von meinen Erfahrungen und Erlebnissen – bis heute.

Fangen wir mit dem Essen an. Das Essen hier in Deutschland war eine Herausforderung, denn ich musste mich an das gebräuchliche Brot, die Butter, Würstchen und Kartoffeln gewöhnen. Tatsächlich fehlt mir die mexikanische Küche sehr, die Gewürze, der Geschmack und die kulinarische Vielfalt; aber wem fehlt nicht die heimatliche Küche!

Und dann die Kultur. Ja, ich habe hier so manchen Kulturschock verkraftet, beispielsweise habe ich einmal Eier an einem Stand draußen gekauft und es gab keinen Verkäufer oder ähnliches ... Hier waren die Eier, direkt vor mir, und ein Behälter, um Geld reinzutun. Dies hat mich sehr überrascht, es ist etwas, das wir in México Stadt nie machen würden (die Eier und das Geld wären schon längst verschwunden) und so habe ich entdeckt, dass die deutsche Kultur voller Vertrauen und Ehrlichkeit ist. Etwas, worauf ich unvorbereitet war (und es noch weiterhin bleibe), ist die Direktheit der Deutschen – und ihre gewisse Kühle – und das Einleben ist schwerer als in México.

In Bezug auf die Infrastruktur in Deutschland, die Straßen, die Städte und Dörfer, muss ich sagen, dass ich begeistert war! Insbesondere Otterndorf, dieses hübsche, historische Dorf. Der Unterschied zwischen meiner mega-Metropole und diesem Dorf mit circa 7500 Einwohnern ist offensichtlich.

Primero, las calles, y todo en general es más limpio, al contrario de la Ciudad de México. Y segundo, caminar solo por las calles es seguro, no tienes que estar cuidando constantemente de tus espaldas y tus objetos valiosos personales (al contrario de la CDMX), por lo cual tienes la oportunidad de disfrutar de la vista y del aire limpio sin contaminación. También me gusta la tranquilidad y la falta de cláxones – un descanso para mis oídos.

El clima aquí también me pareció muy padre, porque pude vivir finalmente las míticas cuatro estaciones, ya que estas no son tan diferenciadas en México. Me gustó ver las hojas rojas caer en el otoño. La nieve en invierno, poder armar muñecos de nieve y comer nieve. La primavera hasta ahora, ver todas las flores. Y el verano sinceramente no me emociona por las grandes temperaturas – sí, un mexicano le teme al verano; por si no sabían, México no es un gran desierto con charros sentados debajo de cactus que toman tequila, es mucho más que eso, es un gran país rico en cultura.

Y el idioma alemán es muy difícil, especialmente la gramática. Pero con este año de intercambio siento que hablo más fluido alemán, e incluso pienso en alemán la mayoría del tiempo, hasta el punto de haber llegado a soñar en alemán. No puedo decir que lo hablo perfecto, pues nadie es perfecto, y nunca se termina de aprender (especialmente el genitivo, acusativo, nominativo y dativo, esos nunca se aprenden completamente bien). Erstens sind die

Erstens sind die Straßen und die Umgebung sauberer als México Stadt. Zweitens kann man sicher durch die Straßen gehen, ohne sich ständig umzudrehen und die persönlichen Wertgegenstände zu kontrollieren, weswegen du die Umgebung und die frische Luft genießen kannst. Außerdem gefällt mir die Ruhe und das Fehlen der Hupen – eine Erholung für meine Ohren.

Das Klima erscheint mir auch fantastisch, denn ich konnte endlich die vier Jahreszeiten erleben, die es in México so nicht gibt. Ich mochte das herabfallende Laub im Winter, den Schnee im Winter, die Schneemänner und den Geschmack des Schnees, den Frühling und alle Blüten darin. Und der Sommer hat mich wegen der Temperaturen nicht beglückt; denn wer es noch nicht weiß, México ist keine große Wüste mit Reitern, die unter einem Kaktus sitzen und Tequilla trinken, es ist so viel mehr als das, es ist ein großes Land mit einer reichen Kultur.

Und die deutsche Sprache ist sehr schwer, insbesondere die Grammatik. Aber nach diesem Austauschjahr habe ich das Gefühl, Deutsch flüssiger zu sprechen, auch denke ich die meiste Zeit auf Deutsch, ich habe sogar auf Deutsch geträumt. Ich kann nicht sagen, perfekt Deutsch zu sprechen, niemand ist perfekt, und man hört nie mit dem Lernen auf (besonders den Genitiv, Akkusativ, Nominativ, Dativ, das lernt man nie perfekt).



Por último, puedo decir con certeza, que en Alemania son afortunados al tener un buen sistema de educación gratuito, que sigue funcionando durante esta pandemia, y que la mayoría de la población tiene la oportunidad de seguir educándose. En México, muchas personas han recibido una educación muy pobre en pandemia o incluso ninguna, más que nada, debido a factores económicos. Desde mi perspectiva, Alemania y sus ciudadanos ocupan un lugar privilegiado en esta Pandemia y en el mundo. Sin duda la gratitud es algo que es muy importante en nuestro día a día, y algo que creo que debería aprender la cultura alemana. Y, sobre todo, muy importante en esta pandemia.

Abschließend kann ich mit Sicherheit sagen, dass die Deutschen sich glücklich schätzen können, ein gutes Bildungssystem zu haben, das auch während der Pandemie funktioniert und dass die Mehrheit der Bevölkerung darüber hinaus sich auch weiterhin bilden kann. In México haben viele Personen eine sehr schlechte Bildung während der Pandemie erhalten oder sogar gar keine aufgrund von finanziellen Schwierigkeiten. Aus meiner Sicht haben Deutschland und die deutsche Bevölkerung eine privilegierte Stellung während der Pandemie und in der Welt. Ohne Zweifel ist die Dankbarkeit im Alltag sehr wichtig, etwas, was die deutsche Kultur, glaube ich, noch lernen kann, vor allem in dieser Pandemie.



Santiago